





## CRITICA DE TEATRO

*Una actuación recordable*

*El mal músico de Los Andes*, de Enzo Cozzi. Teatro La Lucerna. Con Hugo Medina. Dirección: Enzo Cozzi. Música: Vladimír Vega/Germin Santana. Diseño: Luis Higueredo. Iluminación-Sonido: Alejandro Albornoz. Sala La Batuta.

**E**n el programa de mano de *El mal músico de Los Andes*, se nos informa que su autor, el chileno Enzo Cozzi (con una larga trayectoria europea), ha incursionado en el último tiempo en el teatro para niños, "desarrollando el teatro de marionetas, de figuras, como en espectáculos de carnaval y ferias al aire libre". De esta manera, dicha noticia entrega un elemento de interés para percibir las reales motivaciones del dramaturgo al escribir esta pieza recientemente re-estrenada en el Teatro La Batuta.

En todo caso, para apreciar con mayor magnitud este espectáculo, conviene establecer, desde un comienzo, una separación de los dos planos fundamentales de la obra teatral: por un lado, el nivel textual y, por otro, el nivel espectacular, donde prima una actuación destacadísima de Hugo Medina. En relación con lo primero, el texto de Enzo Cozzi peca de exceso, fundamentado esto por cierto barroquismo, por una proliferación de imágenes que no se concretizan escénicamente y, más que nada, por problemas en la propia construcción dramática. Al respecto, creemos que la idea americanista de Cozzi, resabio de la añoranza de un tiempo perdido, sobrepuso su especificidad escénica. Por cierto, cuando se nos dice que "en este parque de mierda hay que enterrar el pasado definitivamente; sólo así se prosperará", entramos en el terreno de la metáfora, ya que este parque de entretenimientos en miniatura es un microcos-

El segundo nivel, el espectacular, se centra en el doble trabajo del actor Hugo Medina, representando al relacionador público Adolfo Américo Fuenzalida y, a su vez, a Don Aquilino, noctero del parque de diversiones, "parte del encanto de nuestro parque". El valor de las diversas caracterizaciones de Medina, en un despliegue histrónico de gran nivel, se ve reforzado por ser Don Aquilino un muñeco, lo cual exige del actor no sólo una concentración para hacer de este un personaje más sino que, fundamentalmente, un trabajo de la voz, de la gestualidad y del movimiento que permita al espectador asumir la historia con la suficiente credibilidad. En este sentido, Hugo Medina le imprime al muñeco su propia independencia, una especie de autonomía de los seres ficticios, evidenciando un acentuado aprendizaje en el manejo de la técnica del titiritero.

El espectador, en una obra de este tipo, asume un papel prioritario; es parte integrante de los diversos espectáculos que el parque de entretenimientos (Latino Dorado) tiene preparado, en lo que se puede considerar un "teatro dentro del teatro" (la adivina Atanasia, la mulata de fuego, el Monstruo, incluido el truco del "escapologismo"); también es interpelado directamente, produciéndose situaciones de indudable gracia; finalmente, es testigo vivencial de unas vidas "en miniatura", con sus recuerdos, añoranzas, nostalgias, emociones, sufrimientos.

A pesar de nuestras objeciones al nivel textual, *El mal músico de Los Andes* es un espectáculo que tiene validez por la simpatía emanada del muñeco Don Aquilino y, por ende, por el profesionalismo, entrega y

# **Una actuación recordable [artículo] Eduardo Guerrero.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Guerrero del Río, Eduardo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una actuación recordable [artículo] Eduardo Guerrero.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)